

TOPOIESIS DEL ESPACIO TEXTUAL EN “EL  
GUSANO”

---

MARICARMEN OREA ROJAS

*Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla*

*maricarmen.orea@upaep.mx*

**Resumen**

Se analiza el espacio textual en “El Gusano”, de Roberto Bolaño, desde el motivo, el personaje y los objetos para mostrar cómo una serie de acciones en un espacio urbano puede devenir, a partir de la focalización en el espacio de los elementos citados, en la metáfora de un espacio mítico, un espacio dado para la iniciación de uno de los personajes en el universo bolañano. El fundamento teórico se revisa en las aportaciones de Mieke Bal y la Narratología, junto con la ordenación de los criterios de estudio del espacio de la *Topoiesis* propuesta por Ramírez Olivares, et. al.

*Palabras clave: Literatura, espacio, topoiesis, narratología, mito*

**Abstract**

The textual space in Roberto Bolaño’s “El Gusano” is analyzed from the motif, the character and objects. The analysis demonstrates how focusing on these elements in an urban space can result in a metaphor in a mythical space to initialize a character in the Bolaño universe. The theoretical foundation is based on the work by Mieke Bal and Narratology, coupled with the generation of criteria for studies of spaces found in *Topoiesis* by Ramírez Olivares et al..

*Key words: Literature, space, Topoiesis, narratology, myth*

El siguiente texto aborda la configuración del espacio en "El Gusano", de Roberto Bolaño, desde la teoría propuesta por Ramírez Olivares, *et. al.* (2014) acerca de la Topoiesis del espacio textual, para mostrar de qué manera se puede observar una metáfora del espacio mítico en este relato. Lo anterior, a partir de los tres enfoques contenidos en dicha teoría de análisis: el espacio desde el acontecimiento o motivo, desde el personaje y desde el objeto.

"El Gusano" es uno de los relatos que integran el libro *Llamadas telefónicas*. Trata acerca del recorrido cotidiano que Arturo Belano, protagonista y narrador, hace en la zona de la Alameda en la Ciudad de México, donde conoce a un hombre peculiar, apodado el Gusano. Se analiza el relato en función de cómo es que el espacio se plantea como definitorio de los personajes, su carácter y función en el relato, y cómo la trama se presenta a la manera de una iniciación, desde lo cual, se dota al relato y sobre todo a sus espacios, de un carácter mítico.

Una iniciación es un momento en el que una persona es admitida dentro de un grupo religioso, político, cultural o social, para lo cual debe llevar a cabo una serie de pruebas o actividades, hacer una promesa o juramento, demostrar algún conocimiento o satisfacer un rito. Por medio de esta iniciación, se manifiesta que este nuevo individuo ha cumplido apropiadamente con un conjunto de estándares para poder ingresar a dicho grupo. De acuerdo con Armstrong (2005), una ceremonia de iniciación, dentro del ámbito de lo místico o espiritual, siempre ha sido un momento imprescindible en los cultos de la antigüedad, y no han dejado de tener cierta importancia en las sociedades de hoy en día. La autora explica que muchos rituales y ceremonias tenían como objetivo simbolizar la separación de los humanos y los dioses. Para reencontrarse, el iniciado debía pasar por un proceso de fortalecimiento espiritual, consistente en severas pruebas - incluso alejarse de la comunidad- que le hacían volver a ella más fuerte y renovado, y con un conocimiento y una sabiduría fundamentales para su pueblo, que le permitían convertirse en héroe, chamán, sacerdote o símbolo de unidad con lo divino.

Esta visión mítica del entorno se relaciona con el sentido que autores como Roland Barthes (2010) proporcionan a este concepto, donde no es el tema como tal el que prefigura el mito, sino el habla. Es la forma narrativa del tema, el cual puede ser prácticamente cualquiera, lo que determina que un relato pueda ser considerado como una representación mítica. A la vez, debe entenderse el mito como un relato donde "nos encontramos en medio de emociones, símbolos y acciones, y junto a sus expresiones artísticas capaces de revelar la historia genérica del ser humano, su significado es al mismo tiempo genealógico, anamnésico y etiológico porque los mitos establecen un vínculo profundo entre la obra de arte y literaria, y las memorias culturales de los pueblos y, a través de ellas, con la propia existencia humana considerada psicológica, filosófica e históricamente (Subirats, 2014, p. 419)".

En este sentido, hablar de una representación mítica dentro de la obra de Roberto Bolaño equivale a ver en ella el reflejo de una preocupación arcaica, pero al mismo tiempo muy vigente, por pertenecer a un ámbito determinado, por acceder a saberes para los

que no cualquiera está preparado, como es el mundo del arte, la poesía y la literatura. Y entonces, la lectura de "El Gusano", resulta, no solamente una iniciación para Belano, sino para el lector dentro del universo bolañano. Entonces, los espacios míticos son aquellos dentro de los cuales se manifiesta una esfera de vida que no corresponde a lo meramente cotidiano, sino al ámbito espiritual.

En cuanto a la importancia de los espacios dentro de una obra literaria y sus múltiples funciones, para Mieke Bal:

los espacios pueden funcionar de dos formas en una historia. Por un lado, sólo marco, lugar de acción. En esta capacidad una presentación más o menos detallada conducirá a un cuadro más o menos concreto del espacio. [...] En muchos casos, sin embargo, se "tematiza", se convierte en objeto de presentación por sí mismo. El espacio pasa entonces a ser un "lugar de actuación" y no el lugar de la acción. Influencia a la fábula y ésta se subordina a la presentación del espacio (2009, p. 103).

Ésta es la idea que rige el análisis espacial de este texto. Se observará que existe una estrecha relación entre los espacios habitados y recorridos por los personajes y un significado más profundo de los mismos con relación a una perspectiva mítica.

Por otro lado, el concepto Topoiesis es una aportación de un conjunto de académicos locales de la ciudad de Puebla, México, desde el cual se organizan y ordenan las aportaciones teóricas de diferentes autores en torno al análisis y estudio del espacio textual. El concepto, de acuerdo con los autores, consiste en:

Un recuento de las nociones teóricas más destacables del espacio en la literatura para evidenciar la necesidad de organizar los distintos trabajos críticos distinguiendo sus alcances y funciones. Posteriormente propondremos una metodología funcional para distinguir claramente el significado e importancia del espacio en el texto literario. Este procedimiento de análisis lo enmarcaremos bajo el término topoiesis, el cual, hasta donde hemos podido investigar, no ha sido utilizado en el área de las humanidades y nos parece el neologismo más afortunado para hablar del proceso bajo el cual el espacio pasa de significar a darle sentido a un texto literario (Ramírez Olivares, *et. al.*, 2014, p. 3).

El espacio literario puede estudiarse desde la perspectiva del enunciador (¿desde dónde habla el que habla dentro del relato?), del receptor (¿desde dónde se recibe el relato?), de su relación con el tiempo (el cronotopo), con el inconsciente (el arquetipo de Bachelard) y por supuesto, el espacio dentro del texto. En esta última categoría se abordan a) los espacios habitados por los personajes, b) los desplazamientos e interacciones de éstos con objetos específicos y c) la forma en que su devenir detona acciones y acontecimientos que actúan en simbiosis con el espacio para generar un efecto en el relato. De acuerdo con esta ordenación, se ha propuesto que el espacio textual se

puede analizar desde los tres enfoques mencionados anteriormente, de los cuales, se revisará a continuación la Topoiesis del espacio textual desde el acontecimiento o motivo.

### **Topoiesis del espacio textual desde el acontecimiento o motivo**

Cuando se habla del acontecimiento o motivo se acude a hablar de la sucesión de hechos que se encadenan en el relato y que establecen temáticas nucleares. Estas temáticas pueden analizarse desde sus manifestaciones mínimas, conocidas como motivos. Pese a que el término ha sido definido por diferentes autores, cada uno con aportaciones distintas, se parte de una de las cuestiones más importantes de su conceptualización: el referirse a unidades mínimas de organización textual en elementos nucleares o fundamentales de la estructura del relato.

En el caso de este último concepto, el motivo, se trata de una aportación proveniente del mundo de las artes y traída al de la literatura por Goethe y luego, explicado por Veselovski (1906) como uno de los componentes fundamentales de un relato, aunque él utilizó la idea para referirse a las estructuras nucleares del relato mítico. Posteriormente, Tomachevski aclara que el motivo se define como los nexos temáticos que además se repiten en diversas obras.

Pero el motivo, finalmente, se relaciona con un espacio concreto donde ocurren las acciones nucleares de las que se ha hablado. Mieke Bal afirma: "los acontecimientos suceden en algún lugar [...] Si el pensamiento espacial es verdaderamente una propiedad humana, no sería sorprendente que los elementos de este campo jugaran un importante papel en las fábulas" (2009, p. 51). Así, el motivo depende de su manifestación en un espacio determinado, y a partir del mismo, se desencadenan acciones y acontecimientos determinados. De esta manera, en el cuento "El Gusano", hay una determinación espacial que dará como resultado un motivo frecuente en la obra de Roberto Bolaño, que es el desplazamiento o el viaje.

Es importante que lo ocurrido se dé en la Ciudad de México, en la zona de la Alameda, pues ubica al espectador del relato en un sitio concreto, que le permite establecer la complicidad necesaria con lo narrado para dar a la historia el viso de credibilidad o verosimilitud en el contrato entre narrador y lector. Pero lo más importante es cómo, a partir de un espacio urbano que usualmente no se asocia con un espacio mítico, se acude a la mitificación del mismo a partir del encadenamiento de las acciones que arrojan frente al lector atento una iniciación ritual. A continuación, se hará la observación de la determinación espacial a partir del motivo del viaje y su variante, el desplazamiento.

a) El desplazamiento. Una forma de entender el motivo del viaje es la del personaje que se traslada de un lugar a otro (García de Cortázar, 1994) y no necesaria o forzosamente en línea recta con un final, meta, u objetivo definido. Muchos viajeros se han movido con inquietud a través de diferentes espacios y cada uno de éstos, con una significación en especial. El caso más famoso es el de Odiseo, moviéndose de forma interminable a

lo largo del mar Mediterráneo. Viaja y se desplaza, de un lugar a otro, aparentemente sin un plan definido, aunque sí con un objetivo concreto: el final de sus desplazamientos y viaje es la vuelta a casa. El personaje principal de "El Gusano", Arturo Belano, recorre la zona cercana a la Alameda cada mañana, de librería en librería, comprando o robando libros, mientras observa al Gusano sentado en una banca de la Alameda. Luego, va al cine, en una dinámica constante, diaria y que estila un movimiento laberíntico, donde los pivotes principales son señalados como las librerías del Sótano y la de Cristal, los cines que Belano visita y la banca donde se sienta cada mañana el Gusano. Luego, en las conversaciones con el Gusano, se da la enunciación de varios lugares ubicados al norte de la República Mexicana, en la región del Estado de Sonora, entre los que destaca la mención de Santa Teresa y Villaviciosa, lugar de donde es oriundo el Gusano.

Este movimiento que aparentemente se fragua a ciegas recuerda en gran medida el pivoteo incesante de quien, metido en un laberinto, lo recorre como alguien que busca el centro de su expedición para luego hallar algo todavía más significativo en el centro. Los laberintos paleocristianos y medievales permiten al peregrino espiritual recorrer el camino que finalmente, le conducirá a la espiritualidad simbólica que representa el logro de la meta: "en varias ocasiones se mencionan [los laberintos] en los textos de los primeros autores cristianos y, en ocasiones, sirven de metáfora para expresar confusión y equivocación" (Méndez Filesi, 2009, p. 134). Arturo Belano luce perdido e inconstante al inicio del relato, moviéndose sin cesar.

b) El viaje. En cuanto al recorrido por la zona del Estado de Sonora que hacen el Gusano y Belano al enunciar los nombres de poblaciones y sierras propios de esta región, disparan un importante motivo que se manifiesta al final del cuento, cuando se dice que el Gusano ha partido rumbo al norte de la República: el viaje. Aunque éste no es el motivo predominante en el cuento, anticipa con claridad la misma constante en la obra bolañana y más en referencia a una especie de "Reino del Preste Juan" (ver nota no. 1 al final del documento), lleno de maravillas, enunciado por el Gusano cuando se enferma, como un sitio donde la realidad y la fantasía cohabitan y se confunden: "Dijo que existían serpientes que se mordían la cola. Dijo que incluso había serpientes que se tragaban enteras y que si uno veía a una serpiente en el acto de autotragarse más valía salir corriendo pues al final siempre ocurría algo malo, como una explosión de la realidad" (Bolaño, 2010). El viaje final del Gusano es una especie de extrapolación de los desplazamientos de Belano.

Así, más que definir un programa narrativo, la espacialidad del motivo en este cuento genera una serie de constantes que aparecen en otros episodios de la obra bolañana y que generan efectos determinados, tales como el encuentro y habitar en el caos y los márgenes, el desplazamiento interminable o el viaje constante que en Roberto Bolaño se eleva a la categoría de representación mítica de una búsqueda existencial que corresponde a una era donde el fin de los relatos remite a los relatos originales. El viaje está representado como una especie de objetivo en el relato, como una meta, como la parte fundamental de un proceso iniciático sobre el que se abundará en seguida.

## Topoiesis desde los personajes

En cuanto a la determinación que se hace de los espacios desde la función de los personajes dentro de éstos, hay claramente una diferencia dada entre los que ocupa Belano y los que ocupa el Gusano. Pero sobre todo, destaca la forma en que ambos se mueven o no en sus respectivos lugares y lo que ocurre con ellos una vez que ambas formas chocan una contra otra al encontrarse los personajes. Se suele pensar que son éstos últimos los que configuran los espacios que habitan, o que son los espacios los que definirán ciertos elementos del carácter y forma de ser de los personajes. Pero en realidad, esto no es sino una simbiosis que permite que el personaje cobre vida y al mismo tiempo, que el espacio se resignifique con el devenir de éste.

En el caso de Belano, el relato inicia contando que éste se mueve incesantemente cada mañana: comienza rondando la zona de la Alameda, una vez que sale de su casa fingiendo ir a la escuela, entra a las librerías, pasea y va al cine. Luego, camina por la Alameda y ve al Gusano en su banca de siempre, quien por cierto, no se mueve de ahí. En este sentido se genera un movimiento que podría ser analizado desde las siguientes perspectivas:

a) La ubicación del personaje en el espacio: el andar laberíntico y los pivotes del laberinto. El personaje más joven se mueve y se ubica en varios espacios, donde el cine y la literatura son los textos predominantes. Pero además, se trata de poesía y pornografía. Y a la primera accede por lo general robando. En cuanto a la segunda, se trata ya de por sí de un texto con visos de marginación. Con estas dos acciones, Belano se acerca a lo *infra*, (leer poesía es una invocación a voces que no están presentes, quizá muertas; ver pornografía es acercarse a un submundo) oscilando todo el tiempo entre el canon y lo marginal. El desplazamiento constante de Belano, su aparente búsqueda incesante de algo que no se sabe a ciencia cierta qué es, su deambular sin rumbo aparente, recuerdan al movimiento azaroso dado dentro de un laberinto. Es su movilidad y su cualidad de personaje joven y despreocupado lo que dota a los lugares de informalidad y los indetermina, y a la vez, los lugares lo determinan a él como inmaduro y vago.

Este movimiento sin rumbo determina una cualidad importante, no solamente de este cuento sino de la obra de Bolaño en general, sobre todo cuando se refiere a uno de sus personajes estrella, que es Arturo Belano: la inconsistencia, el vagar errante, el movimiento circular. Este deambular impreciso genera la sensación de la vida en los límites, al margen de lo que los demás suelen hacer, rozando con un objetivo definido, pero sin acercarse jamás a él de forma definitiva.

Belano va a la librería, al cine, se topa con Jacqueline Andere, quien es descrita de una forma muy particular: "el pelo rubio con una tonalidad ceniza que yo desconocía (puede que se lo hubiera teñido), los ojos marrones almendrados muy grandes y muy dulces, pero no, dulces no es la palabra, tranquilos, de una tranquilidad pasmosa, como si estuviera drogada o tuviera el encefalograma plano o fuera una extraterrestre" (Bolaño, 2013, p. 75), pasea, se mueve sin un objetivo definido. Pareciera que su vida está en un momento estable hasta que se topa con la actriz. En este momento es cuando deja de

sentir entusiasmo por lo que hace. Necesita un guía, una puerta de entrada a un estadio diferente de vida. La metáfora de este movimiento radica en un laberinto como el de Bomarzo. Este laberinto, hecho a la manera de un acertijo o alegoría alquímica, es un buen caso de un sitio que se recorre buscando superar los obstáculos simbólicos que a cada paso se le presentan al iniciado, y donde los diferentes puntos de referencia representan estados del espíritu que van desde la confusión y el caos hasta el encuentro personal:

En el caso de Bomarzo, se trata a todas luces del trazado ideal o intelectualizado de un viaje, de un camino que reviste la forma del misterio, de la peligrosidad, del horror, de la purgación, de la pérdida de la recta senda; y también de un descenso a los Infiernos, de una *Nékyia* y, en fin, del propósito de alcanzar –una vez atravesados los engaños del mundo y las representaciones atroces que aquéllos suscitan en nuestra alma- un centro ideal de llegada y de purificación. (Paolo Santarcangeli, en Méndez Filesi, 2009, p. 293)

Es como si, a la mitad del laberinto que usualmente recorre Belano, de repente la quimera representada por Jacqueline Andere hubiera obligado al personaje a cambiar de esfera, a imbuirse más en el laberinto en vez de salir de él. Llega entonces, sin querer, el Gusano al rescate; sin embargo, traspasar esta esfera le resulta difícil a Belano, quien de repente se topa con un universo espacial que le era desconocido. Su habitual recorrido laberíntico se transforma en el inicio de una sensación de extravío de la que no saldrá en este relato.

b) El desplazamiento del personaje en el espacio: la resignificación mítica del espacio. El encuentro de Belano con el Gusano tiene un aspecto mucho más trascendental que un simple acontecimiento casual. Es una especie de reconocimiento mutuo, como si desde siempre ambos hubieran estado destinados a encontrarse, pues a fuerza de verse todos los días, su andar está en la obligación de cruzarse. Pero ambos están obligados por cuestiones más trascendentales, pues al toparse uno con otro, el relato se transforma en el encuentro del aprendiz con el maestro.

A través de sus conversaciones, encuentros, charlas, y sobre todo, de la enfermedad del Gusano, éste vislumbra la lejana y casi mística Villaviciosa como si de una visión chamánica se tratara. Con esto, el Gusano ofrece a Belano la oportunidad de iniciarse en ciertos misterios a los que Belano no accederá del todo en este relato: se trata de los misterios del poeta, del viajante, del que busca una utopía. El Gusano le ofrece la llave: las claves de la iniciación, de la posesión de los secretos que a Belano podrían importarle. Le ofrece el viaje, cuando al final, Belano menciona que “dos días después lo fui a buscar a su pensión y me dijeron que se había marchado al norte. Nunca más lo volví a ver”. No hace falta. Si el lector se atiene a la continuidad de los relatos de Bolaño y a las redes intertextuales que se tejen en su obra, este Belano del cuento “El Gusano”, podría ser el mismo Belano de *Los detectives salvajes* que se va al norte a buscar a Cesárea Tinajero, muchos años después.

Con esto, los espacios en el relato pasan de ser simples lugares a convertirse en espacios míticos. El parque de la Alameda, como espacio abierto, podría corresponder al lugar simbólico donde las personas pasan a otra esfera u otro universo, como uno de los sagrados bosques donde los druidas instruían a los nuevos oficiantes de su culto secreto. De forma similar, el espacio cerrado, la cantina donde el Gusano y Belano comen, más allá de la ironía, es una especie de recinto, templo, donde la iniciación comienza, por eso es que Belano lo percibe borroso y velado. Luego, a el Gusano le da fiebre y su enfermedad posibilita una especie de visión chamánica que le permitirá abrirle a Belano la puerta de entrada a una iniciación en el universo de los letraheridos bolañanos. De esta manera es como, tanto lugares como personajes, se reconstituyen y resignifican unos a otros, proporcionando a la categoría del espacio un significado mucho más allá del sitio físico donde se representan las acciones del relato.

c) La focalización o percepción del personaje. ¿Qué observa Belano? ¿En qué cuestiones del espacio recae su atención? ¿Cómo perciben su espacio los personajes? Para Belano, hay una clara distinción en la posición que ocupa en los espacios y la forma en que los percibe. No importa que esté *dentro* de la librería o *dentro* del cine. Estos sitios no son lugares cerrados a los que se deba aludir con una significación particular propia de esta clasificación, pues estos sitios son parte del movimiento constante e indeterminado del personaje. Es decir, lo mismo podría darle estar dentro de la librería que paseando por la zona.

Pero sí hay una distinción entre la percepción de estos espacios, el parque de la Alameda y el bar o cantina a donde va con el Gusano. Cuando ambos se encuentran y platican, el espacio abierto de ambos confluye entonces en un lugar que a Belano le resulta

... como si el mar se hubiera abierto y pudiera ahora ver el fondo marino. La Alameda vacía era el fondo marino y el Gusano su joya más preciada. Lo saludé, seguramente hice alguna observación banal, se puso a diluviar, abandonamos juntos la Alameda en dirección a la avenida Hidalgo y luego caminamos por Lázaro Cárdenas hasta Perú.

Lo que sucedió después es borroso, como visto a través de la lluvia que barría las calles y al mismo tiempo de una naturalidad extrema. El bar se llamaba Las Camelias... (Bolaño, 2013, p. 76)

El espacio abierto se cambia por uno cerrado. El andar incesante y laberíntico de Belano se trastoca en un "estar" que a su vez no puede ser percibido por éste con claridad, sino con un aspecto borroso, que no encuadra del todo en su rutina habitual. Su focalización del espacio se trastoca, se transfigura, se modifica y por fuerza esto tiene que dejar un resabio en la manera en que Belano comienza a distinguir su realidad. Luego de estar con el Gusano y de cuidar de él mientras tiene su fiebre (que resulta ser una especie de trance revelador) Belano sigue deambulando, pero pareciera que su movi-

miento ha cobrado un sentido distinto. Hasta que finalmente, el Gusano cierra la iniciación con un objeto en particular, como se verá a continuación.

### **Topoiesis de los objetos.**

La topoiesis de los objetos, como se menciona en Ramírez, et. al., (2014) está ligada estrechamente a la descripción y focalización. En "El Gusano" hay un objeto que, en el contexto de la narrativa bolañana y de la interpretación mítica que se otorga al texto en estas líneas, es muy relevante. Se trata de la navaja de mango de hueso con la inscripción "Caborca" que funciona como un elemento clave de la iniciación de Belano, además de la iniciación al viaje, como se habló en el apartado dedicado al acontecimiento o motivo.

Sin embargo, no es un objeto largamente descrito, pues de él se dice poco, solamente la información dada; no obstante, es evidente que el simbolismo del objeto es mucho. Su importancia en el espacio, aparentemente inofensiva, en realidad tiene mucha relevancia en el universo bolañano. Entonces, la navaja que dice "Caborca" no es solamente parte del "decorado" o la "utilería" de la narración. Al serle entregada a Bolaño, el Gusano le ha pasado "la estafeta" de algo más, de lo que vendrá después en la "saga" de la narrativa bolañana, es el instrumento de la iniciación de Belano en este espacio que funge una función de lugar donde el mito se manifiesta (ver nota no. 2 al final del documento). Si bien el lector que se acerque por primera vez a la obra bolañana con "El Gusano" no podría notar esta interrelación con otros textos del autor, el asiduo lector de su obra sí podrá focalizar este objeto y aprehender la significación iniciática que tiene este objeto.

Un segundo objeto que refuerza la posición sacerdotal del Gusano como chamán, es la banca donde Belano dice que lo ve siempre sentado. El Gusano no se mueve y no se desplaza hasta que Belano topa con él. La banca es un trono, un altar, un objeto simbólico en este espacio arbóreo, metáfora del bosque, desde el cual el Gusano espera a su iniciado, sin moverse de ella, más que cuando el motivo iniciático debe dar comienzo.

Como se pudo apreciar, los referentes del espacio textual en "El Gusano", de Roberto Bolaño, generan una lectura que puede ir desde la apreciación de las redes intertextuales dentro de la obra del autor, hasta la interpretación del relato como un ritual iniciático. Los elementos para esto están dados por la situación espacial de los personajes y por la manera en que conviven y hacen simbiosis con este espacio. Valdría la pena observar en otro momento las maneras en que la enunciación de Belano genera una perspectiva y focalización particulares y estudiar si esta enunciación es también propia de los relatos con tintes míticos.

Nota no. 1: *El Reino del Preste Juan es una construcción fabulosa de la imaginación medieval, cuyo mejor referente son las diversas versiones de la carta que el legendario Preste envió a diversos monarcas de Europa, hablándoles de las maravillas de su reino y de su interés en colaborar con la reconquista de Tierra Santa. Las cartas son una ficción que, sin embargo, movilizó a gran cantidad de viajeros en la búsqueda de tan increíble reino.*

Nota no. 2: *El lector que conozca Los detectives salvajes sabrá que "Caborca" es el nombre de la revista donde Cesárea Tinajero, la fundadora del Visceral-realismo, ha publicado su único poema visual, Sión. Gracias a esto es que Arturo Belano y Ulises Lima deciden ir al norte de México a buscarla.*

## Referencias

- Armstrong, K. (2005). *Breve historia del mito*. España: Salamandra.
- Bal, M. (2009). *Teoría de la Narrativa (una introducción a la Narratología)*. 8ª. Edición. Madrid: Cátedra.
- Barthes, R. (2010). *Mitologías*. México: Siglo XXI Editores.
- Bolaño, R. (2013). *Llamadas telefónicas*. Barcelona: Anagrama.
- García de Cortázar, J. A. (1994). *El hombre medieval como "homo viator": peregrinos y viajeros*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos.
- Kalinovska, S. I. (1972). *El concepto de motivo en literatura*. Chile: Universidad Católica de Chile y Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Meletinski, E. (trad. Pedro López Barja de Quiroga) (2001). *El Mito. Literatura y folklore*. Madrid: Akal.
- Méndez Filesi, M. (2009). *El laberinto. Historia y Mito*. España: Alba.
- Ramírez Olivares, A. V., Palma Castro, A., Sánchez Carbó, J., Escobar Fuentes, S., Ríos Baeza, F. y Ramírez Lambarry, A. "Topoiesis. Procesos de espacialización en la literatura (crítica y metodología)". 2014. Manuscrito en proceso de publicación. *Seminario Espacio y literatura* (BUAP-IBERO, Puebla).
- Subirats, E. (2014). *Mito y Literatura*. México: siglo XXI Editores.
- Tomachevski, B. (1982). *Teoría de la Literatura*. Madrid: Akal

## Revista A&H

Derechos reservados 2015

Artículo recibido en enero y publicado en abril de 2015.

Publicación semestral